



ESTERIOR.

ITALIA.

Roma 20 de mayo.

(De la Prensa.)

La correspondencia de Roma anuncia que se ha fijado para el 1.º de junio la salida de Monseñor Brunelli para España...

FRANCIA.

Marsella 28 de mayo.

(Del Diario de los Debates.)

Una nueva sociedad trata de establecer una línea de barcos de vapor entre Marsella y Argel...

Paris 2 de junio.

(De nuestro corresponsal.)

El viaje de la Reina Victoria á Francia parece que no se verificará este año; lord Cowley lo ha participado oficialmente...

La oposición se dispone á censurar al ministerio de que sacrifica el interés de Francia y nuestra antigua alianza con los Estados-Unidos...

Nada sabemos de nuevo respecto al tratado sobre límites celebrado con Marruecos. El general de Larue continúa en Orán...

(Del diario de los Debates.)

SU OPINION SOBRE LA ABDICACION DE DON CARLOS.

Ayer publicamos un documento por el cual el infante de España D. Carlos abandona espontáneamente y realmente á su hijo lo que le llama sus derechos...

Por lo que hace á otra cuestión, que naturalmente promuevanos el pretendiente y sus sucesores directos están escluidos de la sucesión á la corona de España...

Sin embargo, aun sobre este punto la nación española es la única que puede ser juez de sus propios intereses...

FOLLETIN.

LAS DOS HERMANAS.

NOVELA ORIGINAL

POR D. FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA.

CAPITULO II.

La Isla de San Pedro.

Mal pudiera nuestro inexperto y tímido pincel trazar con rasgos de verdad y valentía los diversos y profundos sentimientos que se agolpan al corazón de Rafael...

podiera realizar verdaderamente la union de todos los partidos; si fuese cierto que hubiera de poner término para siempre á las discordias civiles...

No queremos dejar de hacer justicia al carácter de modestia y de resignación que distingue el manifiesto del joven príncipe ni á las intenciones generosas que en él se expresan...

Pero cuanto mas consideramos ese mismo lenguaje, y la resolución que el príncipe manifiesta de no querer lo imposible y de someterse á los sacrificios que crea compatibles con su honor y su conciencia...

Creemos que se engañan muchos acerca de las consecuencias que quieren atribuir á un paso hacia mucho tiempo previsto, y que sin duda han apresurado algo las circunstancias del momento...

(De la Cuotidiana.)

SOBRE EL MISMO ASUNTO.

La historia nos manifiesta que el pensamiento de transacción ha venido siempre de la autoridad legítima en los días de desolación y anarquía, y en el día se ve que el partido del derecho es el que le formula...

Seve, pues, que toda la prudencia, toda la dignidad está en el día del lado de Bourges á no ser que, como esperamos, en Madrid correspondan mejor que el Diario de los Debates á la admirable iniciativa del príncipe de Asturias...

(De la Cuotidiana.)

Leemos en el Ouest lo siguiente: La situación del gabinete se va haciendo cada día mas difícil. Sin hablar de cosas interiores que distan mucho de estar bien claras...

La abdicación de D. Carlos y las últimas noticias recibidas de Buenos-Aires no son muy á propósito para facilitar la salida de esta situación embarazosa.

OPINION DE LA IMPRENTA FRANCESA SOBRE LA PRISION DE LOS SEÑORES CORRAI Y PEREZ CALVO.

Los periódicos de París se ocupan casi todos de este suceso, que refieren con algunas equivocaciones poco importantes, y del cual juzga cada uno según sus principios políticos...

El Diario de los Debates se expresa de este modo: «Las cartas de Madrid del 26 de mayo confirman la noticia de la Suiza, del concierto, de Inglaterra, del tiempo, y por fin del célebre Juan Jacobo Rousseau cuyo nombre repite el eco de todos aquellos lugares...»

la prisión arbitraria de dos redactores del periódico de la oposición El Clamor Público. Además que los dos escritores, sin mas forma de proceso, fueron sacados de su prisión en la noche del 25 al 26 y conducidos con una fuerte escolta de caballería en dirección de Cádiz...

El señor Martínez de la Rosa no asistió al consejo por hallarse indisputado. «Ni el Clamor Público ni ningún diario de la oposición, se publicaron al día siguiente de este suceso. El Heraldo, órgano semi-oficial del gobierno, es el único que ha salido á luz, y anuncia que ignora el motivo de esta repentina prisión...

Y con efecto y no se necesita toda la autoridad del sello ministerial para poder creer que el día siguiente al que se publica la nueva Constitución, que vuelve á colocar á España bajo el régimen regular de las leyes, coja la fuerza militar á unos periodistas, y los deporta á Manila, para ser trasladados desde allí á las islas Marianas?

FEROCIDAD DE UNOS SALVAJES. M. Federico Oliviver, teniente de navío que acaba de llegar á Saint-Malo, ha estado á punto de ser víctima de los canibales. El 29 de enero de 1845 su buque se aproximó á la isla de Pascua en el archipiélago de Gambier para hacer aguada, y M. Oliviver fue cogido por los salvajes...

Los salvajes, cuyo círculo se estrechaba á su alrededor estaban seguros de cogerle, pero el joven teniente, que prefería morir suicidarse á morir entre los dientes de los salvajes, se precipitó de lo alto de la roca, y tuvo la fortuna de conservar bastante fuerza para nadar, y alzar un bote que se le envió del buque...

UN REY COMIDO. Para reunir los Zelandeses á su fortuna, un francés llamado Thierry que ha querido fundar un reino independiente en la nueva Zelandia y á falta del auxilio de las potencias de Europa se había apoyado en algunas tribus indígenas...

ETIMOLOGIA DE LA PALABRA WHIG. Este nombre que se da en Inglaterra al partido liberal desde el tiempo de Cromwell, se compone de la reunión de las letras iniciales de las cuatro palabras que formaban entonces la divisa adoptada por aquel partido Whope in God, es decir, en Dios.

la Suiza, del concierto, de Inglaterra, del tiempo, y por fin del célebre Juan Jacobo Rousseau cuyo nombre repite el eco de todos aquellos lugares. En las inmediaciones de Neufchatel se encuentra la isla de San Pedro, y en ella la morada del célebre filósofo ginebrino.

Susana manifestó deseos de verla. — Tendré el honor de acompañaros, les dijo el noble lord, y como este caballero es mi prisionero y sería peligroso dejarlo un momento sin guardias de vista porque indudablemente se nos escaparía á conspirar, espero le permitáis que venga con nosotros.

— Con mucho gusto, replicó la mayor de las dos hermanas, pero con una sola condición; así como los esclavos negros recobran su libertad al poner los pies en Europa, este caballero debe recobrar la suya desde el instante en que le habeis puesto á nuestro servicio. Así pues, desde este momento queda libre.

— Señora, interrumpió el español, las cadenas de la amistad y de la gratitud nunca se rompen para un corazón generoso; y ya que he merecido la señalada honra de poder acompañaros al paseo, estoy de ella tan ufano, que por disfrutarla olvidaría gustoso otros mas imperiosos deberes.

En esto llegaron á la puerta del edificio y se despidieron hasta el siguiente día. Fácil es de suponer la impaciencia con que Ovalle aguardaba el momento de quedarse solo con su amigo; fácil es de presuñir su perplejidad acerca del modo y giro que debía dar á una explicación para él de tan inmensos y trascendentes resultados; sin embargo, su vacilación no duró mucho tiempo, porque el carácter franco y abierto del lord Woodstock, debía allanarle el camino con un torrente de exclamaciones, de palabras, de reflexiones y ocurrencias que el imprevisto encuentro de su amada le sugirieron.

— Soy desgraciado amigo mio, la fatalidad me persigue, voy leyendo de París por no caer en las redes del amor; y... vamos, es una aventura singular; ¿qué dicha! ¿qué placer! ¡Encontrármela aquí de manos á boca, tan hermosa, tan divina! Es un infortunio que me hiciera la sangre... es cosa de pegarse un tiro.

— Bien, hombre, le interrumpió Rafael con cierta sonrisa, antes de desesperarte de... de puro gozo, debes revelar á un amigo el nombre de esa cruel tirana que sin duda te va persiguiendo.

— ¿Pues no te lo he dicho? Es Susana, la encantadora, la incomparable Susana? ¿Quién otra puede ser sino ella? ¿quién...? — Si, pero ¿quién es Susana? ¿cuál de las dos? — ¡Ola, ola! ¿qué preguntas son esas? No lo habia reparado... estás comovido, pálido... vamos claro, Ovalle, ¿de enal de las dos te has enamorado? — Estas loco mylord; ¡Enamorado yo! así de repente, de sopetón; vamos, la presencia de esas señoras te ha trastornado el juicio.

— Bien: lo que tú quieras; yo por mi parte procedo con mas franqueza; el ímán de mis sentidos, es Susana, la mayor de las dos hermanas. — ¿La mayor! ¿de veras es la mayor? — Ya lo sabes: si esa es la que te ha cautivado, tuyo es el campo: lo abandono enteramente, así como así yo pienso combatir esta pasión hasta el último atrincheramiento. Si la de un amigo se pone de por medio, tras de este parapeto será mi pecho invencible; y al decir estas palabras generosas el noble lord tenía sus ojos fijos en los de Ovalle.

— Vive tranquilo, generoso amigo, le contestó cogiendo le cariñosamente la mano; te aseguro que no sé explicarme qué linaje de sentimientos esas dos hermanas me inspiran. Apenas podré decirte que una fuerte é irresistible simpatía habla en mi corazón por una de ellas. En los pocos instantes que he gozado de su presencia he descubierto un tesoro de pasión y de energía en la que amas, y un fondo inagotable de entusiasmo y de dulzura en la menor, que me ha preocupado fuertemente. En caso de enamorarme preferiría á esta sin duda alguna, pero me conozco, amigo, lo bastante para poderle asegurar que soy absoluto dueño de mi mismo, y no dejaré crecer en mi pecho livianos pensamientos que sirvan de obstáculo á la felicidad de un amigo tan noble y leal como tú.

— Por eso no te apures, Ovalle, ni Susana conoce la pasión que me inspira, ni yo quiero enagenar tan pronto mi libertad. Las amaremos en silencio platónicamente. Guar-

INTERIOR.

CORRESPONDENCIA DE PROVINCIAS.

Bilbao 5 de junio.

Hace cuatro días llegaron en un vapor desde Plymouth los ingenieros ingleses encargados de trazar el gran ferrocarril de Bilbao á Madrid y de esta villa á Iruñ. Despues de haber reconocido estas inmediaciones, donde no hallan obstáculos algunos para la construcción del camino, han salido hoy para Birgos acompañados por nuestro alcalde el señor don Federico Victoria de Lecia, que con su compañero de ayuntamiento don Manuel María de Uñagon, les ha servido de guía durante su permanencia en esta villa...

Se consta que por varios comerciantes de esta villa se va á hacer una exposición pidiendo que en las principales plazas de España se paguen los intereses de la deuda. No debemos ser de peor condición que los extranjeros, y me parece que esta sería un medio poderoso para que tomase estimación la deuda del Estado y no se desperdiciasen las frecuentes oscilaciones que debilitan el crédito nacional.

GUADALAJARA 6 de junio.

Todo cuanto anuncié en mi anterior comunicación ha sido cumplido: funciones á S. Fernando, excoquis por los ingenieros difuntos y baile para los vivos: este último tuvo lugar en la Galería de retratos de ingenieros célebres, y no en el pabellón del general, como dijo el corresponsal del Heraldo, si bien hizo los honores de él S. E. en unión de su digno hermano el magistrado: otro soiré se prepara para antes del 15, día en que el ingeniero general piensa estar en Madrid. Este señor aprovecha el tiempo inspeccionando el establecimiento central y al regimiento.

Ha regresado de París el señor Osorio, profesor de la academia, comisionado por el gobierno para transmitir los adelantos que en el dibujo militar se hayan hecho en aquel país.

Días pasados ha transitado por Barcelona la señora condesa de la Union de Cuba á reunirse á SS. MM., de cuya comitiva formará parte.

Este administrador de correos ha recibido el orden de trasladarse á ese correo general con ascenso, producto del arreglo que en el ramo se está realizando; mucho le alegraríamos que su segundo, el señor Falomir, mereciese igual distinción de la superioridad, pues es empleado antiguo y sumamente laborioso: todos ellos, incluidos los de la gefatura política y rentas, están con el pie en el estribo.

ITEM 7.

Antes de ayer á las seis menos cuarto de su tarde pasó en posta y con dirección á Barcelona el señor ministro de Marina: presumen tambien algunos si esta rápida é inesperada marcha podrá tener conexión con los sucesos de Bourges; de cualquier modo, lo que es indudable es que todos desean se termine el viaje de S. M., pues esperan que todo esto concluya tambien para entonces.

El ingeniero general continúa en esta, y parece que no marchará á esa corte lo menos hasta el día 10: dice que el domingo dará baile y se espera estará tan brillante como el que en unión con los oficiales del cuerpo y alumnos de la academia dió el domingo pasado, pues asistieron muchas bellas que con sus lucidísimos y elegantes trajes daban un mas realce á su hermosura; se distinguieron entre otras las señoras de Obregon, doña Carolina Gallegos, la de Cleonard y la de Velasco; las tres últimas han venido de esa corte hace muy pocos días.

El regimiento de ingenieros trabaja sin descanso así en los ejercicios de asamblea, como en el perteneciente á su instituto; este cuerpo se va poniendo bajo un pie tan brillante, que dentro de poco podrá competir con los mejores de Europa. Hoy á las tres de la tarde tienen un paseo militar, en el que irán figurando un ataque, para cuyo objeto se han repartido 20 cartuchos por plaza; y los acompañan dos piezas de artillería mandadas por los subtenientes alumnos D. Santiago Bazán y D. Santiago de La-torre; dirigirá las operaciones el ingeniero general.

Antes de ayer ha salido para esa corte la compañía de S. Fernando que estaba en esta de destacamento y al mismo tiempo relevada por otra de la Reina Gobernadora; ambas dan idea en todos conceptos del buen estado de sus respectivos regimientos.

CIENNA 5 de junio.

La causa del robo de esta tesorería (de que vs. tendrán ya noticias) sigue su curso, pero según tenemos entendido, sin adelantarse cosa mayor en el descubrimiento de sus autores, antes bien van poniéndose en libertad los que hasta ahora han estado presos lo cual prueba no resultar cosa de particular contra ellos. Sensible es que en cuatro meses, que ya cuenta aquella ocurrencia se haya adelantado tan poco, mas esto á nuestro entender no hace de los varios asesores que han dirigido el sumario sino que el negocio es complicado y de que el robo se ha debido hacer con mucha premeditación y astucia.

La cuestión sobre las exigencias del Papa es la que mas ocupa los círculos políticos, y como es natural los

compradores de bienes nacionales les rechazan, y los que temen que se les quiten ó pensionen tales bienes, si no se alegran, al menos se muestran indiferentes.

ALBACETE 5 de junio.

Ayer han comido de fonda los gefes y oficialidad provincial de Valladolid que guarnecen esta capital, condesada por los subalternos en celebridad del aumento de sueldo que les han concedido las Cortes á propuesta del gobierno, concurriendo tambien la autoridad política y militar. Hubo brindis como es natural y consecuentes á la libertad, á la Reina y á la union de los españoles.

PONTEVEDRA 2 de mayo.

El capitán general dispuso que todas las armas y efectos de guerra almacenados en esta capital, se trasladasen al momento á la maestranza de la Coruña. Se efectuó esta disposición hace ocho días, recogiendo y conduciendo en carros los fusiles, bayonetas y otros pertrechos militares, que pertenecen al provincial de Pontevedra, Segovia, Guadalajara y sobrantes de nacionales. Los mall contentos que quisieran ver esta alabida patria trabajada con otro pronunciamiento, que seguramente no sería tan pacífico como los anteriores, y que hace estrechar la memoria de los males que se seguirán, aprovecharon esta circunstancia para atribuirle á precaución, alentando próximo un trastorno de triunfo progresista. Lo cierto es que animados ciertos corifos de gente sin crédito y opinion, al que mas ofrece, dan á conocer reunidos, contentos y bulliciosas esperanzas seguras y no lejanas.

El quechamarí Maura, de la matricula de Villagarcía, y su capitán D. Juan Quiroga, conducia 700 fanegas de sal de las fabricas de S. Fernando con destino á los alojios de la empresa de Villagarcía. Hizo escala en varios puntos del vecino reino de Portugal, según el capitán acusado de los fuertes temporales, y averias que dice sufrió. En Setúbal tomó sal portuguesa, que mandó en la que conducia, cuyo fraude le fue descubierta y está procesado por el juzgado de Hacienda. El capitán se fugó, y el buque y efectos se han depositado. Puede decirse que este fraude se descubrió por un milagro, pues siendo de valor jamás se descubren, que nunca les faltan padrinos. Así es, que sin embargo que por esta provincia circula casi nunca el contrabando, y la plaza de Vigo está atacada de fuertes y crecidos depósitos á que está prohibido abordar, es escandaloso que hace un año no se haga por el resguardo una aprehensión que no sea mezquina.

Por orden del gobierno se restableció la subdelegación de Tuy, con el fin de auxiliar la acción de la de esta capital. El pretexto es laudable, pero los resultados aparentes.

OVIEDO 4 de junio.

Llegó en la diligencia del sábado el Sr. D. Miguel Vetterra, dignísimo diputado á Cortes, y sus numerosos amigos tuvieron la mayor satisfacción en verle referir lo dispuesto que el gobierno estaba para asegurar la paz y tranquilidad de que felizmente disfrutamos, y que si es necesario hará caer todo el rigor de las leyes sobre los que en cualquier sentido conspiran para trastornar el orden y alterar la tranquilidad, sin consideración á categorías, ni colores políticos.

La sanción que causaron las noticias de Roma en diversos sentidos va calmando; y aunque cierto partido dá por hecho lo que refieren los periódicos de haber autorizado S. S. á algunos obispos para nombrar gobernadores en algunos obispos, incluso este, no temen otros que el gobierno degenerare hasta el punto de consentir que la silla apostólica se entrometa en tales nombramientos, esclusivos de los cabidos, y siempre bajo la aprobación de la Corona.

Las lluvias han cesado, pero el tiempo no está fijo.

BARCELONA 5 de junio.

Lo que absorbe la atención general es la próxima llegada de S. M. y Real familia. El antiguo palacio de los capitanes generales se ha transformado en un alcazar suntuoso, digno de las regias personas que deben ocuparlo. Este edificio, aunque de un exterior humilde, su interior es bastante espacioso y ofrece notables comodidades. Todo esto ha sido realizado y dispuesto con sumo gusto y riqueza; pero sobre todo, en donde está esmero se hace mas notable es en los aposentos destinados á las personas reales. Una de estas piezas alhajada con toda magnificencia es digna de admiración por los ricos tapices chinoses que cubren sus paredes. El salon del trono, y un particular el del mirador que dá enfrente de la edificación de la aduana, situado á la derecha de la plaza de palacio, es tal vez una de las piezas mas bien pintadas que haya visto. La bien entendida combinación de flores raras y caprichosos arabescos, produce un efecto en verdad encantador. Otras piezas en fin son notables tambien por el esquisito de sus adornos ó por la perfección de sus pintados, formando un todo digno de la comitiva que del acompañar á S. M. Asi en la parte de muebles y demas adornos que embellecen esta morada, como por lo que hace á los artistas que han trabajado en ellos, se ha dado la perfección á todo lo que ha sido español. Esta protección concedida á nuestras artes es digna de todo elogio, así como lo son tambien los artistas que tan dignamente han sabido corresponder á esta confianza.

Debido tambien á la venta de S. M. se ha regularizado y enpedrado la plaza de palacio que es sin duda de las mas espaciosas que contiene esta capital. El terraplén que precedia al pórtico de la Casa-Lonja y que ocupaba buena parte de dicha plaza, se han constituido por una escalinata darémos la mayor discreción; porque, amigo, no son personas vulgares y la situación de huérfanos, y la circunstancia de viajaras solas, con una aya y un criado, las recomienda mucho según nuestras costumbres, para que un amigo de su familia pueda permitirse con ellas la menor libertad.

— ¡Bástales ser damas, y huérfanas sobre todo, para que sean como sagradas á los ojos de un español que no sabrá respetarlas menos que su amigo.

Y en estas dulces y salubras pláticas se entretuvieron los buenos amigos paseando á lo largo de la muralla del castillo, dando vista al azulado y pintoresco lago.

Entre tanto, es preciso dar algunas noticias al lector acerca de las interesantes huérfanas que habian cautivado el corazón de los dos amigos, como quiera que estos, se guros ya de no servirlas, é insistiendo en su propósito de ocultar su respetuoso amor, disfrutaban la calma y sosiego venturoso que viene siempre en pos de una buena resolución.

Susana y Ana Rentson, hijas de sir Ralph, uno de los mas antiguos barones del condado de Hafford, perdieron á su madre apenas habian comenzado á salir la tierra de tenerla. Su tia, la viuda del Almirante Sinclair, quedó á la muerte de aquella con el dulce encargo de su crianza, desempeñado con tanta mas sollicitud y cariño, cuanto que la ilustre viuda no habia conocido el inefable placer de estrechar contra su seno á un hijo propio.

Educó á sus sobrinas con aquella austriada de costumbres que en manera alguna está reducida con un trato lúcido y amable, ni con la libertad que dá á los ingleses el sentimiento de una fuerza inspirada por la confianza de sus principios morales. Sir Ralph habia muerto dos años antes de la época á que se refiere esta historia, dejando por heredera universal de sus estados á Susana, su hija mayor; pero Ana era todavía mas rica pues reunia la herencia de Lady Sinclair. Declaradas pupilas de la cancillería (Wards of chancery), eran enteramente dueñas de su albedrío, y su curador, descansando confiadamente en la discreción de las huérfanas, no habia tenido dificultad en obtener licencia del gran canceller para que emprendiesen un viaje de instrucción por el continente.

El aya que las acompañaba, persona tan respetable como sus años por la austeridad de sus costumbres, se habia criado en casa de sir Ralph, y las miraba con el cariño de hijas. Mr. Sandman, antiguo mayordomo

que, si bien indigna por sus mezquinas formas del sumario edificio que está destinada, es sin embargo preferible al citado terraplen que antes había. Las puertas del mar que dan entrada también a esta plaza, empezadas a construir hace dos ó tres años, suspendidas luego y destruidas mas tarde por las revoluciones, también han llamado la atención de las autoridades y se ha vuelto á emprender su construcción con bastante empeño; pero como para llevar á cabo esta mejora se necesita mucho tiempo, no es probable que queden terminadas en muchos días.

Este ayuntamiento ha citado hoy á los individuos que componen las clases de nobles, hacendados y comerciantes, á fin de nombrar las comisiones que deben salir á recibir á S. M. Se habla también de algunas otras disposiciones tomadas al mismo objeto, de cuyo resultado, así como de la próxima entrada de S. M. y A. me reservo hablar en mi siguiente comunicación.

Id. 4 de junio.
Al fin se empezian á notar la vida y movimiento que acompaña la corte. Tras de los dos brillantes regimientos que llegaron dias atrás al mando de los brigadieres Armero y Fulgoso, y de la sección de Alabarderos, han venido las señoras camaristas y empleados de la Real Casa, y asimismo los oficiales de los diferentes ministerios, por manera, que atendido el estado en que se halla el arreglo de las oficinas, podrán ya empezar sus tareas tan luego como llegue la corte.

El Real palacio, en cuyo arreglo y ornato ha invertido el patrimonio de S. M. sobre 4000 duros, según se dice, quedará en estado de recibir la Real familia por todo el día de mañana. Aunque no hemos visto el interior del edificio por habernos asegurado que no se permitía visitar como era de costumbre en semejantes ocasiones, tenemos entendido que formará un conjunto elegante y sencillo á la vez.

Tenemos un gusto particular en anunciar que le cabe á este país la gloria de que para los adios del palacio no ha tenido que mendigar el auxilio de los artistas extranjeros, pues todo es obra de los talleres y fábricas nacionales. Solo tenemos noticias de que por la premura del tiempo fue preciso mandar venir algún candelabro de Marsella. En esta gloria nacional le cabe una parte á S. M. por haber ordenado expresamente que los adios todos fuesen del país.

En el ramo de banistería, además de las diversas clases de esillas, ya de gusto antiguo, ya de moderno, y además de algunas mesas que hemos visto como lo general de los muebles, mientras se trabajan en los talleres, son de notar tres magníficas camas de caprichosas y elegantes formas, á la par que de esquisito labor, entre las cuales sobresale la destinada para S. M. sembrada de preciosos embutidos de nacar y bronce dorado, destacándose entre ellos el de las armas Reales, elaborado con sumo primor.

Las pinturas en que han trabajado entre otros los acreditados profesores catalanes Planella, Malató y Sert, tenemos entendido que son de sumo gusto, como no podían menos de serlo atendido el mérito de tales artistas.

También ha dado obras primorosas la acreditada platería de Soler, así como la tapicería de Molas, de la cual han salido muy grandes y magníficos quinqués para colgarse en el centro de los salones en que se ven diversos dibujos calados y en relieve y figuras alegóricas.

Cuando sea permitido visitar la regia mora á S. M., daremos mas circunstancias y mas exactos pormenores.

Hoy ha salido una comisión del Excmo. ayuntamiento compuesta de los señores D. José Prats, primer teniente de alcalde y de los concejales Costa, Tonilleres é Iñá y Balaguer, á recibir á S. M. y A. hasta Villafranca á lo que tenemos entendido.

En cuanto á preparativos para el recibimiento de las regias personas, nada podemos decir, por cuanto la Real orden que prevenia que no se hiciesen festejos, creemos será aquí exactamente cumplida, bien que ni esta Real orden ni el poco satisfactorio estado en que se encuentra la industria, que es el alma de este país, no podrán impedir que los habitantes de la capital del principado reciban con cordial y ferviente entusiasmo á su angelical é idolatrada Reina, y este será un obsequio que apreciará la misma en su justo valor.

El día 4 ha debido salir de Barcelona para Villafranca el Excmo. é Ilmo. Sr. obispo de aquella diócesis. El M. I. Sr. regente de esta audiencia territorial se halla ya en Tarragona.

El día 2 pereció en Barcelona violentamente una mujer, víctima de la ira de una lechera empuñada en que se le admitiese la leche que vendía y que aseguraba la otra estar adulterada.

El día 18 del corriente empezará el vapor Barcino sus viajes de Barcelona á Génova con las escalas correspondientes.

En un piso tercero de una casa de la calle de la Neu, en Barcelona, se encontró una mujer de 60 años de edad, muerta dentro un cuarto que tenía resguardado, y otra muerta de 70 años falleció repentinamente al pasar por la calle de la Cera.

Lemos en la Crónica:
Nos escriben de Andalucía que la cosecha de aceituna se presenta bajo los mas felices auspicios, y que podrá llamarse copiosa, aun cuando no se recoja mas que la mitad de la fruta que pende ya de los árboles. «Pero de que nos sirve, dice nuestro correspondiente de Moron, este favor de la Providencia? Los únicos extractores de nuestro aceite han sido hasta ahora los ingleses, y estos van ya olvidando el camino de nuestras costas, y cada día adaptan nuevos medios para reemplazar el que antes nos compraban. La exportación disminuye de año en año; nuestras bodegas están plétóricas, y las órdenes recibidas hasta ahora para la cosecha próxima son insignificantes. El mal irá creciendo, y llegará el caso de que un olivar se considere como una causa de ruina. Ya hay muchas de estas haciendas en venta, y no abundan por cierto los compradores. (Con cuánto dolor no oiremos que las Cortes se separan sin haber provisto remedio á los males que nos agobian! Se anuncian aranceles que han de salir del ministerio; pero ¿en qué puede fundarse la menor esperanza de que el gobierno sancione algun tanto su tenaz adhesión al sistema prohibitivo, que parece formar la base de su creencia económica-política? Las Andalucías se empobrecen y se despueblan, y si se obstinan

los que mandan en mantener cerradas las puertas del comercio extranjero, si no llega pronto la época del desengaño, si se abandona la máscara á esa ficción de industria, de la cual no sale el Sur de la Península una sola arva de percat. Dios sabe lo que será de nosotros.»

En el instituto de segunda enseñanza de Ginebra se ha verificado un pronunciamiento que dudo causa el secretario de la junta inspectora del mismo. Parece que este señor habló no muy bien de todos los catedráticos, por lo que resentidos no han parado de hacer ver su mal proceder y conseguir haya sido de este de aquel destino. Seméjante medida no ha dejado de agradar, pues los catedráticos del instituto no se hallan en tan mal concepto como el secretario los puso antes; por el contrario, merecen la ventajada opinión en que los tiene el público.

Relacion de las alhajas robadas en la iglesia de San Pedro de Gijón en la noche del 26 de mayo próximo pasado.

Seis calices todos de plata, y uno de ellos sobredorado. Dos jarros de plata, su valor mil rs. cada uno. Una jolla de plata, que servía de remate al Tabernáculo, su valor quinientos rs. Una naveta de plata para el incensario. Unas vinajeras con su campanilla y platillo, todo de plata. Un cordón con su mota de hilo de oro del tercio clásico. Los remates de un cingulo también de hilo de oro. Dos girales de plata embutidos en madera.

No tocaron en los sagrarios, ni en el viñil que estaba en el tabernáculo con S. D. M. La entrada fue por la sacristía, abriendo por la parte del campanario un agujero en la pared que es maestra, por el que cabía bien á sus anchuras un hombre bastante grueso, caía el agujero por debajo de una ventana.

Fue tal la impresión que hizo el robo y la profanación de la casa de Dios en el ánimo del comerciante D. Javier Rodríguez, sugeto muy cristiano y caritativo, que á poco de llegar á su casa, le atacó un accidente del que no volvió, dejando á su familia y amigos sumidos en la mayor aflicción.

BUENAS. Mote mucho ruido en Barcelona y llama particularmente la atención de algun tiempo á esta parte una mujer que el cura párroco de Montferr de Caldes asegura estar poseída por un legion de espíritus malignos, como que después de haber conseguido á fuerza de continuos exorcismos lanzar del cuerpo de la infeliz nada menos que 7,999 le quedaba todavía uno que reacio y obstinado en su puesto despreciaaba todos los esfuerzos del exorcizador, sin que le hiciesen mella ni el cingulo, ni el hisopo, ni la estola. La lucha se repetía todos los dias festivos á la presencia de un gentío inmenso, y no hay que decir el efecto que producía en aquella multitud ignorante, fanática y aterrada. Parece que últimamente, advertidas las autoridades eclesiástica y civil de la provincia, han tomado cartas en este raro asunto, y no dudamos que su intervención será mas eficaz que el hisopo del buen cura.

Otro caso análogo ha sucedido en la Molsora, cuyo párroco iba pasando por las ferias de los lugares circunvecinos á la manera que los saluberrimos llevan sus anacardos monos, tres infelices que se decían demonizadas, que respondían á su manera á las preguntas que se les dirigian acerca de la bondad é intenciones de vecinos nobles. En Castellfollit parece que predicando aquel cura contra la mala secta, y amenazando con pronunciar nombres, lo cual hubiera podido producir fatales momentos de fanático frenesí, las posesidas que se hallaban debajo del púlpito, gritaban ¡los nombramos! ¡los nombramos! Afortunadamente fue cauto por esta vez el espíritu maligno, y nos alegramos porque en adelante creemos que la autoridad tratará de ponerle una mordaza.

Estos hechos prueban que hay un empeño en resucitar aquellos tiempos en que la voz del fanatismo era omnipotente en España. Bueno es que la autoridad ataje en sus principios tales desatinos. En este particular merece un especial elogio tanto el M. I. Sr. gefe político como el Excmo. é Ilmo. señor Obispo de aquella diócesis y su ilustre vicario general el doctor D. Isidro Valls.

El día 2 se ejecutó en Barcelona la sentencia proferida por el consejo de guerra contra Jaime Baley, músico del regimiento infantería de Zaragoza, por la muerte alevosa dada al músico del mismo cuerpo Lucas Rehota. Parece que los dos habían tenido alguna riña y Baley en un exceso de cólera ó de venganza había esperado que su compañero estuviese en cama para asesinarle, á cuyo fin se había provisto de su navaja de afeitar; pero como no le encontrase allí por haber salido al lugar escusado, le esperó á que volviese, y después de haberle dado un bofetón le hirió mortalmente en el pezuco, de cuyas resultas murió el infeliz Rehota.

Por lo demás el robo murió con una resignación admirable, con una conformidad verdaderamente cristiana.

ACTOS DEL GOBIERNO.

Circular.

La Reina ha tenido á bien mandar que los comisarios, celadores y agentes de protección y seguridad pública se abstengan de imponer por sí multa alguna, debiendo limitarse á dar parte á quien corresponda de las omisiones que noten, tanto en la falta de licencias, pasaportes y demas documentos de retribución, como en el cumplimiento de las órdenes de ese gobierno político; y que respecto á la policía rural y urbana que está á cargo de los alcaldes con arreglo al párrafo 5.º art. 74 de la ley de 8 de enero de este año, se concreten á auxiliar á estas autoridades, conforme está prevenido en la Real orden de 30 de enero de 1844.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 30 de mayo de 1845.—Pidal.—Señor gefe político de...

hermosas y frescas como los pimpollos que brotan aquellas frondosas orillas del trasparente lago, saltaron sobre los caballos que les estaban prevenidos, y que acostumbrados al blando peso que los oprimía se manifestaron no menos dóciles que orgullosos al sentir la delicada mano que los refrenaba.

De Neuchâtel á la isla de S. Pedro no hay mas que dos leguas. Hasta salir de las cercanías de la ciudad dejaron á rienda suelta los caballos, pero no bien dejaron de percibir el confuso rumor de la población, no bien la afluencia de gentes iba siendo mas escasa en el camino y este se aproximaba orillas del lago, cuando insensiblemente por un movimiento simultáneo refrenaron todos los caballo que continuaron al paso permitiendo que las señoras y caballeros pudiesen mezclarse y entablar una conversación al principio casi indiferente y que luego se hizo interesante.

Con la amabilidad y fino tacto que caracteriza á las personas de distinguida educación, las señoras de Rentson, y Susana en particular, hizo rodar el diálogo sobre España, y lisongeando de esta manera delicada el gusto y el amor propio de Ovalle:

—¡Ah! señoras, exclamó este, hablar de su patria á un emigrado es lo mismo que hablar al ciego de la luz, al hidrópico del agua y á Tántalo de los dulcesimos y sazonzados frutos que llega á tocar con sus hambrientos labios, y que no puede nunca disfrutar. Y si esta patria es España, y si han medido la cuna del emigrado las perfumadas brisas que bullen en los floridos bosques de naranjos y limoneros de la bella Andalucía, es hablar del paraíso á nuestros primeros padres después que el airado serafín les cerró para siempre la puerta con su ardiente espada. ¿Qué ricas, señoras, la selvática hermosura de estas escarpadas rocas y frondosas montañas, que sirve este lago purísimo de cristalinas ondas si están como abrumados bajo el peso de un cielo que parece tocase con la mano, si jamás se ven iluminados por aquel sol ardiente y magistoso que tinte de púrpura y oro los floridos campos y azules confines de mi patria? ¿Dónde está aquel zarzaviso y empapado en aromas que al parecer basta para dar vida y alimento á los que lo aspiran? ¿Dónde los aéreos edificios de la Alhambra del Generalife y de la antigua mezquita Cordobesa que en voluptuosidad, atrevimiento y riqueza compiten con el suelo que lo sustenta?

—Estais conmovido, le interrumpió Susana, y si vuel-

VIAJE DE S. M.

(Artículo de oficio).

MINISTERIO DE LA GOBERNACION DE LA PENINSULA.

Sección de gobierno.—Negociado núm. 2.

Presidencia del Consejo de Ministros.—Excmo. Sr. D. La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia han llegado á este punto á las once de la noche de hoy sin novedad en su importante salud, y saldrán mañana para Barcelona.

De Real orden lo digo á V. E. para su noticia y efectos oportunos. Dios guarde á V. E. muchos años. Tarragona 4 de junio de 1845.—RAMON MARIA NARVAEZ.—Sr. Ministro de la Gobernacion.

PORMENORES SOBRE EL VIAJE DE S. M.

CASTELLÓN 5 de junio.

El día de ayer fue uno de los de mayor júbilo para los habitantes de esta ciudad tan liberal como monárquica. Los animados semblantes de aquel gentío inmenso compuesto de todas las clases de la sociedad y pueblos comarcanos, que recorria las calles de la carrera por donde debían pasar S. M. y A. á la casa que de antemano estaba preparada por el ayuntamiento para recibir dignamente á las augustas Viajeras, manifestaban muy á las claras el acendrado amor que en este país se les profesa y de que tiene dadas inequívocas pruebas, de que son irreversibles comprobando los inmensos servicios que bien prestados y la sangre todavía humeante de tantos hijos como sacrificio en defensa del trono legitimo de la angelical Isabel y del régimen representativo. Desde el día anterior, en que el digno y honrado gefe superior político D. Antonio Gollín con una comisión de la Excelentísima diputación y el intendente de rentas habían salido al confin de la provincia á recibir á S. M. y A., que estos habitantes se veían bulliciosos y contentos paseando con sus bellas por las calles mas principales de la ciudad: las fachadas de las casas, hasta las de los mas miserables jornaleros habían sido renovadas: se veían construidos con el mayor gusto arcos triunfales en las entradas y salidas de la carrera pública y en la calle del medio, en los que ondeaba el pabellon español: preciosas colgaduras, iluminaciones, músicas y un hermoso castillo de fuegos artificiales eran otros de los preparativos con que se pensaba obsequiar á las personas Reales, como así se ha verificado. Desde muy temprano ocupaba la carrera el brillante batallón provincial de Teruel, cuando siendo como las seis de la tarde vimos entrar al Excmo. Sr. capitán general del distrito D. Federico Roncali en un coche de la sociedad de diligencias, quien tan luego como llegó á su alojamiento subió en un brioso caballo blanco, y en union del comandante general de la provincia y otros caballeros oficiales volvió á salir al encuentro de S. M. para acompañarlas á su entrada en la ciudad. Efectivamente como á las ocho horas de la noche se anunció su feliz y deseado arribo. Rodeaban el coche las autoridades superiores, la municipalidad, varias personas de distinción y 24 parejas de hermosas jóvenes labradoras y labradores ricamente ataviados con fachas encendidas, cuyo cortejo había salido al camino al recibimiento ofreciendo y presentando á S. M. las llaves de la ciudad. Al bajar S. M. y A. del coche les fueron ofrecidos por las labradoras los canastillos de flores y frutas de todas las clases que iban provistas al efecto, cuyo sencillo obsequio recibieron con su acostumbrada bondad. En el interior las músicas del provincial de Teruel y de la ciudad tocaron la marcha Real y otras piezas escogidas. Las parejas de labradoras bailaron al estilo del país con tamboril y dulzaina, cuyo acto se dignaron presenciar S. M. desde uno de los balcones de su casa-alojamiento. Sin descansar se dignaron recibir á besar sus Reales manos á todas las autoridades, oficialidad de la guarnición, empleados civiles y militares, el clero y demas personas de distinción. Posteriormente se dio luego al hermoso castillo que llamó la atención de los espectadores por la magnificencia y buen gusto con que estaba construido, siguiendo las músicas é iluminación hasta muy avanzada la noche. Siendo como las ocho de la mañana de hoy S. M. y A. se han dirigido á la iglesia parroquial á asistir al Santo Sacrificio de la Misa: caminaban en el coche descubiertos, mas á los pocos pasos hemos visto detenerse este porque un caballo se resistía á tirar, cuyo accidente no impidió continuar en su propósito á las ilustres Viajeras, pues lo verificaron á no acompañadas de las autoridades superiores, de la municipalidad y de un gentío inmenso que en union de su acañal D. José Ballester y de otros concejales prorumpían en vivas á tan escasas Personas. Habiendo regresado de la iglesia hemos visto, pasados pocos minutos, que sabiendo en el coche han continuado su viaje acompañadas de las autoridades y un inmenso pueblo hasta las afueras de la ciudad. El gefe político, la comisión de la diputación y el intendente regresarán mañana pues deben llegar á los límites de esta provincia con la de Tarragona.

Con motivo de la llegada á Barcelona de la Real familia publicó el ayuntamiento constitucional de aquella ciudad la alocucion siguiente:

Vamos á tener por tercera vez la honra y la ventura de saludar á nuestra amada Reina y á su Real familia dentro de los muros de nuestra antigua Barcelona.

El estampido del cañon y el festivo toque de las campanas anunciarán como siempre á toda la población el momento en que va á verse tan favorecida. La calle de la puerta de S. Antonio, la plaza del Padró, la calle del Carmen, la Rambla hasta el Dormitorio de S. Francisco de Asis, las calles de este nombre, Ancha y Fustería, los Encantes y la plaza de Palacio forman la carrera que espera este ayuntamiento constitucional se dignará admitir S. M. con la variación de que, si tiene á bien pasar á la santa iglesia catedral en la misma ocasion de la entrada; se verifique la ida por las calles de la puerta Ferrisa y

tro país es tan bello, si tantas maravillas produce ese sol vivificante de España no engendra menos imaginaciones ardientes que sepan retratarlo con viveza.

—Señora, observó D. Rafael, no solo á los españoles, es dado pintar con tan brillante colorido á su país; lo grande y lo bello hacen brotar fácilmente la fuente del entusiasmo, y la naturaleza es la gran maestra del pintor y del poeta. Los ingleses tenéis á Byron, que al hablar de España derrama los inagotables tesoros de su espléndida fantasía.

—Vamos, que es imposible negar á España entre todos los pueblos la supremacía de la imaginación.

—Señora, no le disputaré yo este derecho, ni semejante título de gloria, pero hay otro que puede reclamar con mas justicia, el de la terra, el del corazón.

—¿Y qué? dijo á la sazón lord Woodstock, ¿tendrías la pretensión de sostener que solo en España sabeis amar?

—Siempre he oído decir que España es el país de las grandes pasiones, dijo Anita acercándose un poco mas á Rafael, y esperando su respuesta.

—El sentimiento es de todo el mundo, las pasiones son patrimonio funesto de la humanidad entera, contestó este; pero el clima, la educación y las costumbres las desarrollan con mas ó menos impetuosidad en determinados países. En España, señoras, se hace para amar: un suelo de los mas feraces con poco trabajo ofrece lo necesario para vivir; por eso los hombres son indolentes, y en su ociosidad dan rienda suelta á su imaginación que se inflama con todos los objetos que le rodean. La misma atmósfera le abraza, y hasta las mugeres parece que desdellan la hermosura, como seguras de triunfar por medio de los ardientes rayos de sus negros ojos. Los franceses miran en la muger un pasatiempo. Los ingleses cuando las miran, y hago de vos, amigo mio, una justa escepcion, solo encuentran un deleite; pero los españoles tienen en las damas un objeto de veneración, de culto, de idolatría. Por ellas arrostran todo género de peligros, por ellas combaten en los campos de batalla, por ellas lidiaban antiguamente en las justas y torneos, y se ponen hoy frente á frente de una terrible fiera en la plaza de toros: ellas han poblado los claustros de amantes desdichados y el Parnaso de trovadores. Nosotros no tenemos otra poesía que la del amor, ni otra ciencia que la teología mística;

Boters, plaza Nueva, bajada del Obispo y calle de Santa Lucia y la vuelta por esta última, la del Obispo, frente de estas casas consistoriales y calle de Fernando VII, tomando otra vez la carrera en la Rambla.

Habitantes de Barcelona: El amor y el respeto á nuestros Reyes aquí no se extinguen. Recientes, vivos, gratos, deben ser todavía los recuerdos del entusiasmo con que el año pasado disteis efusion en abundancia á tan dignos sentimientos. Nos dolemos ciertamente de que el estado de salud de S. M. sea la causa que nos proporcione ocasiones tan propicias; pero muy satisfactorio debe ser para nosotros que esta salud preciosa en que descansan los bienes y las esperanzas á millares, obtenga en este suelo afortunado mejora coocuada.

Colgaduras y adornos, particularmente en la carrera, y una iluminación general en la ciudad en los tres primeros dias de la llegada de las augustas Personas, se concertan entre los primeros testimonios del placer que nos cabe por un suceso siempre fuertísimo por mas que se repita. Otras manifestaciones públicas y particulares irán ofreciendo sucesivamente nuevas pruebas de los afectos de que nos vemos poseídos. A donde no alcanzan las fortunas abatidas, la industria y el comercio vacilando en su suerte actual y en la tierra, llegará para suplirlo el buen deseo.

Así cuando en nuestras crónicas urbanas se comparen un día el ostentoso recibimiento y los brillantes festejos con que sabemos obsequiar á la Regia estirpe, con las sencillas demostraciones de la época presente, se añadirá luego en nuestra vindicación en otra página, que si los infortunios de este pueblo se han llevado tras sí la riqueza, la pompa y la magnificencia antiguas, la adhesión y la voluntad no se arrauca de esta tierra; y antes bien, profundas de siglos sus raíces, han quedado y quedarán constantemente firmes en los corazones de los barceloneses.

Casas consistoriales de Barcelona 4 de junio de 1845. El alcalde constitucional, José Parladé.—Los tenientes, Joaquín Martí y Codolar.—Rafael María de Duran.—José Ribas y Just.—Los regidores, Joaquín Portell.—José Folguera.—Juan Clarós de Ferran.—Narciso Fonolleras.—Estevan Bosch y Pous.—Francisco de Asís Soler.—Domingo Serra.—Joaquín Ruiria y Lacret.—El baron de Segur.—Ginés Gausachs.—Pedro Martí Corominas.—Antonio Soñé.—Buenaventura Vives.—José Prat.—Juan Costa.—Juan Agell.—Jaime Comas.—Francisco Javier Fradera.—Rafael Plá y Carretas.—Los síndicos, Tomás Iñá y Balaguer.—Ignacio Vieta.—Por acuerdo del Excelentísimo ayuntamiento constitucional, Ignacio Sanpau, secretario.

ADVERTENCIAS.

La multitud y generalidad de reclamaciones que nos han sido dirigidas de las provincias para que continuemos la publicación de la novela EL JUDIO ERRANTE, tomándola en el punto en que la llevan los demas periódicos de esta corte, nos ha hecho conocer que la reproducción de la obra literaria de M. EUGENE SUE es una imprescindible necesidad de la época, una condición impuesta por el público á cuantos periódicos no quieran voluntariamente renunciar á satisfacer las exigencias de las familias.

Como para muchos de nuestros suscritores que ya poseen los tomos anteriormente repartidos por las demas empresas de periódicos, ofrecería quizás inconveniente el tener la obra en tomos de varias ediciones, pues el tamaño y letra de los tomos que nos cabría repartirles

serian distintos de los que ya poseen, á fin de subsanar esta deficiencia, estamos dispuestos á hacer el sacrificio de costear una edición completa, que dispondremos ad hoc para aquellos de nuestros suscritores DE UN AÑO que deseen tenerla. Ningun aumento de precio les exigimos por este sacrificio; y todos los suscritores DE UN AÑO que gusten percibir nuestra edición completa de EL JUDIO ERRANTE podrán dirigirse á nosotros, sin mas gravamen que el de franqueo de la carta en que nos hagan el pedido.

Los que se hayan suscritos en las oficinas de correos ó en las librerías en las provincias, podrán acudir á los comisionados por cuyos conductos las hicieron.

Respecto á los suscritores que no lo sean por un año:

Los de seis meses podrán obtener la edición completa, pagando por los tomos anteriores á los folletines que desde nuestro primer número empezamos á publicar, tres reales por tomo.

Los de tres meses pagarán cuatro reales por tomo.

Todos nuestros suscritores sin distinción, excepto los que lo sean por un solo mes, recibirán los tomos correspondientes á los folletines que espere publicación damos principio en este día.

Los tomos anteriores á los que formen los folletines que iremos insertando en el periódico, se repartirán á razon de dos tomos cada mes,

que también es un tratado estrito en los éxtasis continuos de amor de Dios; en fin, nuestro amor es un conjunto de espiritualismo y de deleite, de ternura y de adoración, y casi lo mismo gozamos sacrificándonos á la fidelidad del objeto amado, que adormecidos en sus brazos recibiendo sus regaladas caricias.

Calló Rafael, cuya agitación visiblemente se había aumentado al terminar sus apasionadas frases. El fuego celestial que brillaba entonces en sus ojos, su encendido rostro y conmovido acento decían bien á las claras: su corazón es un vivo testimonio de mis palabras. Estaba verdaderamente hermoso. Parecía el último Abencerrage, que destrerrado á las playas africanas, á la sombra de dos palmeras solitarias, volvía sus ojos á la opuesta orilla recordando su bella Granada y su encantadora Zulema.

Involuntariamente bajaron tambien los ojos las dos hermanas confundidas y ruborosas.

—Bella cosa es ser por un español tan tiernamente adorada, meditó profundamente Susana.

—Así me gustan los hombres, se dijo asimismo Anita; y mirando al español de soslayo, temerosa de que alguien sorprendiese su mirada, dió un espolazo al caballo que partió al galope.

D. Rafael pudo alcanzarla dentro de algunos instantes. Susana y el enamorado lord quedaron un poco rezagados y cual sbita exhalacion pasó delante de sus ojos un hombre vestido de luto, caballero en un morcillo que de Neuchâtel venia á todo escape.

En menos de un minuto dejó atrás á todos cuatro amigos, y fue tan rápido su tránsito, que ninguno de ellos tuvo tiempo para distinguir su rostro.

Un cuarto de hora despues llegaron nuestros amigos orillas del lago, y en frente del islote de S. Pedro. En el centro de aquel lago, que podrá tener media legua de circunferencia, se cuenta la isla cubierta de altivos y corpulentos árboles y de frondosa y lozana vegetación. Todo el terreno está ocupado por una quinta, en el centro de la cual hay una casa que sirvió de asilo á Juan Jacobo Rousseau, perseguido por la Francia y por los cantones Suizos, con motivo de la publicación de su Emilio. La residencia del filósofo ha dado celebridad á la isla. Aquel sitio solitario y apacible, rodeado de naturales encantos, justifica la predilección con que de él habla el apasionado y manifiesto ginebrino.

dando principio desde fines del próximo agosto, sin perjuicio de recibir los suscritores el tomo corriente en el mes que siga al de la publicación de los folletines.

Como la publicación en estos y en tomos de la novela EL JUDIO ERRANTE retardaría la inserción de la novela original, escrita expresamente para EL ESPAÑOL por M. ALEJANDRO DUMAS, cuya demora perjudicaría, y hasta cierto punto entorpecería la realización de las medidas que tenemos adoptadas para ofrecer constantemente á los lectores de EL ESPAÑOL folletines originales, ya de autores nacionales, ya extranjeros, hemos dispuesto dar principio á la novela de M. ALEJANDRO DUMAS, publicándola simultáneamente con la del JUDIO ERRANTE. Las dos primeras planas de nuestro folletín las dedicaremos á la novela original y la tercera y cuarta á EL JUDIO ERRANTE.

Antes terminaremos la novelita original Las dos hermanas que estamos publicando.

Entre los pedidos de suscripción que se nos han hecho directamente por papeleta se encuentran los de los

Sres. D. Rafael Casado, Buch, Hermanos y Compañía, Manuel Cano, Santiago de Olave, Miquel Leon, Ignacio Adiego, Luis Reyes Garro, Juan Alomar.

Quisiera han omitido indicar el punto de su residencia, circunstancia que nos permite dirigir nuestros primeros números; y nos obliga á emplear este medio para que llegue á su noticia el motivo que nos impide cumplir con sus deseos.

EL ESPAÑOL.

MADRID,

9 DE JUNIO DE 1845.

Las reflexiones que en estos ultimos dias llevamos hechas sobre las lamentables divisiones que debilitan la fuerza y el prestigio de las ideas liberales, han dado ocasion al CLAMOR PÚBLICO para al hacerse cargo de aquellas enumerar de nuevo el largo catalogo de los agravios y quejas que contra el gobierno y la situacion actual abriga el partido progresista.

No es de nuestra incumbencia defender, ni aun atenuar, los actos por los cuales el actual gabinete ha podido hacerse odioso á los hombres que de buena fé profesan principios avanzados de libertad. En los breves dias que contamos de dirigimos al público, y siempre que se ha ofrecido tratar de la situacion respectiva de los partidos, hemos lamentado el giro que han tomado los negocios desde la caída del ministerio OLÓZAGA. Mas como la mision de la prensa política no es la de la prolija ciencia, ni la de la critica erudita, hemos dado y damos menos importancia á averiguar las causas de la exclusion que el actual gabinete ha hecho pesar sobre un partido numeroso é importante, á examinar los fundamentos de las ágras quejas en que prurmpen los oprimidos, que á ponerles delante á unos y á otros los peligros y daños que se le siguen de la situacion en que se han colocado.

Dominados nosotros por esta creencia, todavia esperamos que la buena razon de nuestro colega el CLAMOR PÚBLICO no le permittirá confundir el convencimiento que nos guía con el mezquino propósito de eludir la cuestion de las persecuciones y agravios sufridos por su partido. Motivos de esta especie, por mas que hieran el amor propio, é irriten los sentimientos de los partidos, no han de embargar la razon de los hombres que piensan y que son jueces competentes de la marcha de los negocios públicos.

La obra moral de la revolucion española se ha visto cumplida desde que destruida la antigua organizacion y echados por tierra los abu-

Los cuatro viajeros tuvieron que dejar los caballos á la orilla y embarcarse para atravesar brevemente el espacio que los separaba del islote. Segun les dijo el conductor apenas hacia un minuto que el hombre eultado acababa de reparar el lago despues de haberse detenido pocos momentos en la isla.

La casa no ofrece nada de particular: es simplemente una granja habitada por el colono que la cultiva. El autor de Emilio moraba en una pieza del piso superior, donde se conserva el aban indispensable y obligado donde todos los viajeros inscriben su nombre y la fecha en que han verificado su visita.

Abrióse el alburn para las dos lindas parejas que acababan de llegar. Todos, como es natural, dieron la preferencia á Susana, que tomó la pluma sin recelo alguno, y el amable colono tuvo la bondad de advertirle el sitio donde debía firmar.

—Aquí, inmediatamente despues de la última firma.—Pasó rápidamente los ojos por el nombre que seguía indicaba la frecuencia de la tinta acababa de estamparse en el libro; cuando sintió un estremecimiento convulsivo; sin embargo tuvo serenidad para ocultar su agitación al colono, que despues de haber cumplido con su deber de velar del orden de las inscripciones la dejó en libertad de escribir lo que gustase; reuniéndose á los demas viajeros que estaban en la ventana.

Susana entre tanto leyó las siguientes palabras escritas en letra clara, firme y segura, como trazadas por una mano de hierro.

Estoy aquí. Te seguiré á todas partes. La sombra de mi hermano viene conmigo. Isla de S. Pedro 27 de agosto de 1827.

WILLIAM BRADSHAW.

La huérfana reprimió un grito de terror, pero cayó desmayada en su sillón con la pluma en la mano.

Dos horas despues la silla de posta de lord Woodstock conducia á Neuchâtel cuatro personas. Susana pálida y débil con el brazo izquierdo envendado, su hermana que la contemplaba con la mayor ternura, un doctor suizo que cuando en cuando la tomaba el pulso, y el lord que alternativamente clavaba los ojos, ya en el rostro de la enferma, ya en el del médico suizo.

... que desacreditaron al régimen pasado, la corona misma proclamó las necesidades de apoyarse en la opinión y de consultar el sufragio público.

Hechas las reformas, se acabaron los pretestos que en cierto modo justificaban las impaciencias democráticas y servían de excusa a las concusiones populares, y la primera necesidad del estado, terminada la guerra, fue la de la estabilidad de la paz de la consolidación de lo hecho.

Desde entonces el partido progresista, como partido de porvenir, no ha tenido nada que esperar de la revolución, y su propio instinto lo llevó a dar fuerza al trono, a abreviar la duración de la minoría de la Reina, a adquirir la posición y la actitud de partido apto para gobernar.

Verdad es que la ocurrencia del Sr. OLÓZAGA, las insurrecciones de CARTAGENA y ALICANTE, la prisión, probablemente injusta, de los gefes parlamentarios del partido progresista y las agresiones recíprocas en que desde entonces han estado el gobierno y los individuos de aquel partido, han imposibilitado toda avenencia, escludida la moderación, y convertido en encarnizada guerra lo que no debía ser mas que antagonismo de principios. Nada hace esto empero a nuestro propósito.

Decimos al partido progresista que nada puede ya esperar de la revolución aun cuando esta volviera a triunfar; porque la revolución ha obtenido en beneficio del país cuanto podía obtener y legado infinitos males que restan por curar. Nuevos disturbios, nuevas insurrecciones; un mayor ensanche dado a las pasiones populares podrían fuera de juego á los corifeos actuales de la opinión progresista, y llamaría á la escena tribunos exagerados, niveladores y utopistas. El país se vería de nuevo desgarrado, el cansancio y el descontento llegarían á su colmo, y la fuerza de las cosas traería una reacción que en vez de detenerse en la fórmula al menos de la monarquía constitucional, iría quizás hasta el absolutismo.

No negaremos al partido progresista la influencia ni los medios que se necesitan para en circunstancias que le favorezcan, llegar al poder por las vías revolucionarias, y aun les concedemos que puedan vengarse y hacer pesar sobre nosotros las represalias de su presente humillación. Semejante perspectiva grata para los hombres violentos y apasionados sería funesta para el país, triste para el porvenir de las instituciones.

La vida del partido progresista está en volver á la arena parlamentaria, y los hombres de la situación labran su ruina en mantener escluidos de ella á sus adversarios; porque una cosa es querer conservar el poder, y otra dejar espedita la acción y el juego de las instituciones, que solo existen de nombre.

Consideramos inútil exhortar candorosamente á la unión á partidos que se han insultado y vejado recíprocamente. La coalición pasó ya de moda, y no volverá á reproducirse en mucho tiempo con elementos parecidos á los de la antigua. Pero entre engañarse y respetarse hay gran distancia, y tan imposible es al partido progresista conquistar un porvenir parlamentario desechando los instintos de gobierno de partido monárquico-constitucional, como á este, conciliar la libertad con el orden, las franquicias populares con la prerogativa régia, sin dar á la oposición liberal la cabida que le corresponde en una sociedad democrática, que lucha hece medio siglo por la conquista de sus fueros, por entrar de lleno y cumplidamente en las vías de la sociedad moderna.

El interés aconseja, pues, al gobierno que represente los principios del partido moderado, templanza, justicia, benignidad hacia los hombres de la oposición, y esta se halla en el caso de escoger entre el placer de dañar á sus adversarios vengándose de ellos cuando pueda, y la mas noble y provechosa determinación de aprovechar la primera ocasión que se le presente para entrar á tomar parte en los negocios; como comunión á parte en buena hora; pero como fracción obligada del gran cuerpo de batalla que hace reunir en un mismo palenque las fuerzas de todos los amigos de la libertad.

Permaneciendo como se encuentran las dos opiniones moderada y exaltada, caminan derechamente á una catástrofe absolutista ó á una explosión revolucionaria.

No se nos oculta que la dificultad consiste en salir del atolladero por medios prácticos; pues no es posible, repetimos, una nueva coalición. Pero no es culpa nuestra que los partidos se hayan colocado en la situación en que se encuentran. Nosotros les decimos únicamente: la monarquía constitucional en su período de consolidación no podía afianzarse sin dos elementos precisos, necesarios, indispensables; el elemento del poder en manos de los hombres monárquicos y el elemento de la libertad representado por la oposición liberal. Suprimiendo esta última y quedándose en una situación falsa y anómala engreído en sus bayonetas y en sus medios de policía, el gabinete que no se ha atraído al partido realista va á experimentar una guerra de hostilidad con la que no contaba, ó que quizás habrá despreciado; la de la fuerza de inercia del partido liberal. Si este partido abandona ahora al gobierno, el gobierno se encontrará solo en la nación.

LEGISLATURA DE 1844.

ARTÍCULO III.

El partido conservador, abandonando á la formación del ministerio NARVAEZ su anterior apatía y su habitual resignación, comprendió cumplidamente toda la importancia de este suceso, y el influjo que ejercer debían en los destinos ulteriores del país los hombres que ocupasen el poder en aquellos momentos decisivos. Este bando inteligente no podía desconocer que el gabinete que iba á formarse no era uno de esos ministerios transitorios que se suceden con frecuencia durante el ardor de las revoluciones, en cuyo período se determina la acción de los gobiernos y el término de su existencia por sucesos eventuales que aun previstos no se dominan, antes si burlan constantemente las esperanzas y los cálculos.

Nuestra revolución iba vencida, y nadie duda que las revoluciones antes de estallar se previenen y se evitan; anunciadas, se sofocan ó se dirigen; desencadenadas, cuando mas, se sortean y atenúan; pero en su descenso se cortan y apagan creando una situación estable y definitiva. Mas si el plan se equivoca, si el pensamiento fracasa, la revolución se enciende de nuevo y con mas fuerza y á falta de combustible propio y natural que la alimento degenera en una desolación feroz, sangrienta é implacable. El nivel revolucionario no se suspende ya en el término medio en que antes se detuviera, sino que se lanza al fondo de la sociedad para arrasarlo todo y consumirlo. Entonces no hay subversión de derechos y de intereses, sino aniquilamiento, espanto y luto. La pelea se traba con encarnizamiento y las reacciones se suceden desatentadas y feroces. Aun despues de gastados sus impulsos sangrientos, la enfermedad continúa con un carácter lento y mortal.

Desaprovechados los momentos criticos por el gabinete anterior, y gastados los medios que pudieron emplearse, nunca fue necesaria tanta prevision y tan fino tacto para dirigir los negocios públicos como á la formación del ministerio NARVAEZ. Ciertamente que ningún otro ha contado con tantos y tan buenos medios, ni ha luchado con menos ni con mas débiles obstáculos. Infinitos elementos de acción, ninguno de resistencia, esta es la fórmula de sus recursos. Inteligencia para emplearlos era todo lo que se necesitaba, y por eso el partido influente á la sazón designó á los hombres á quienes hacia revestidos de esa cualidad. El partido moderado al tomar esa parte en la formación del gabinete conocia la responsabilidad solidaria que iba á contraer, pues hasta cierto punto se hacia participante de sus actos. Pero ese partido fue leal antes que todo, y no dudó en hacer tan incommensurable sacrificio, prefiriéndolo al abandono vergonzoso de un puesto que los sucesos le deparaban y del que pendia seguramente la suerte futura del país. Por esta vez no quiso someterse á esa resignación perniciosa que en otras ocasiones le colocó á merced de la casualidad ó de la intriga. No fue la ambición de mando, no, la que determinó la conducta del partido moderado en aquella situación: sus impulsos fueron inspirados por el mas acendrado patriotismo. Comprendia la actualidad, percibió el porvenir y se lanzó con resolución y arrojo para librar á la patria de los males que podían sobrevenirle.

Ciertamente, no lo negaremos, que á este noble y generoso sentimiento estaba ligado el interés de su conservación, el de toda su existencia; pero este interés era tambien el del país, porque en su partido estan encarnados los principios salvadores que pueden afianzar días de calma y de ventura para nuestra patria.

El gabinete NARVAEZ contrajo, pues, un doble vinculo que le ligaba á las condiciones de su elevación, el de su deber para con el país, y el que aceptase para con su partido que tan generosamente habia tomado sobre sí la responsabilidad de sus actos. Tampoco debia olvidar que en esto y solo en esto consistia toda su fuerza. ¿Pudo, por tanto, el gabinete NARVAEZ aislarse en sí mismo, concentrarse y obrar con esa independencia de opiniones, grata tal vez; pero imposible ó peligrosa en ciertas situaciones?... Este es un problema que nosotros no resolveremos, si bien creemos que obrando así el gabinete relajaba ese segundo vinculo, y con él la responsabilidad del bando conservador. Lo que no dudamos en afirmar es que debió rodearse de las inteligencias de ese partido, y purificarlo, organizarlo, fortificarlo y dirigirlo.

Esta era una necesidad latente que todos sentían, que todos anunciaban; todos menos aquellos que tenían ó abrigaban ideas que no eran las de este partido, en cuyas filas, sin embargo, aparecían alistados. Las vicisitudes por que hemos pasado habian agrupado al bando militante que combatía la revolución, hombres cuyas opiniones y principios distaban mucho de las opiniones y principios del partido moderado con las que nunca podían asimilarse y marchar en armonía. Era, pues, indispensable purificar el partido, porque la amalgama de elementos opuestos es sobre imposible peligrosa, y cuando esos elementos se hallan encubiertos, el riesgo es inevitable. De esos elementos y únicamente de ellos podia nacer una colisión, un encuentro, un choque que comprometería la suerte futura del país. Y si su acción era embozada y astutamente dirigida, ¿quién puede calcular las consecuencias y los peligros?...

Pero ¿cuál es la situación definitiva que el gabinete debia crear, y cuál el medio que emplear

podia para obtenerla? Estos eran los dos grandes problemas que el ministerio tenia que resolver, problemas complejos que encierran otros muchos, aunque subordinados á los dos pensamientos capitales que aquellos abrazan. Nosotros cremos, sin embargo, que la solución no podia ser dudosa. La justicia y la conveniencia caminaban en armonía señalando ambas un mismo sendero: los principios y la política aconsejaban tambien igual regla de conducta.

Ninguna situación puede ser estable en España en los tiempos que alcanzamos que no tenga por fundamento las instituciones liberales. El poder de una democracia turbulenta y anárquica será un absurdo; pero el absolutismo es absolutamente imposible. La nueva situación tenia que asentarse en el principio representativo. Pero no bastaba reconocer este principio, era necesario consolidar y proteger sus consecuencias naturales. Producto lógico de la revolución, esa situación que se creaba tenia que conservar la relación íntima que en los dos hechos existía. La filiación de los sucesos establece en ellos la misma conexión que hay en la filiación de las ideas: quien quebranta la acomete un imposible, la realización de lo absurdo. Y cuéntese que lo absurdo entra en una cabeza enferma que percibe ideas sin relación; pero los hechos sin relación no caben en la inflexible lógica de los sucesos. Esas instituciones basadas en los dos polos robustos de nuestra Constitución histórica, el trono y el parlamento, no podían ampararse ni por los que no tienen fe y apego al trono, ni por los que desdeñan ó esquivan el poder del Parlamento. Ni los unos ni los otros cabían en la Constitución, y no podía fiarse su guarda: todos los que dentro de ella podían ejercer su acción, derecho tienen á obrar y á ser sus guardianes y custodios. La acción que está en consonancia con las instituciones, si no se la asimila á ellas se extravía y convierte en opuesta: la acción opuesta que se apodera de las instituciones las pervierte y las destruye. Algunos nos censurarán tachándonos de ideólogos, nosotros les contestamos con la doctrina y con la historia.

No es menos obvia la solución del segundo problema. El momento de la dictadura habia pasado y tambien los hombres que podían ejercerla el gabinete actual no tenia otro medio para llegar á su fin que el de la legalidad, la mas estricta legalidad. Cualquiera otro medio era peligroso, y este ministerio no podia emplearlo. Las dictaduras son un medio, nunca un fin: las dictaduras pueden ejercerlas un hombre, no un partido. Si el ministerio debia crear una situación definitiva, y el ministerio era un partido personificado en seis hombres, ese ministerio no podia acudir á la dictadura sin condenar á su partido y lanzarle de la escena política, lo que habria sido una calamidad para el país y hasta un gran crimen. Despues de la dictadura, ó el dictador es uno de esos genios elevados y generosos que ofrece escasos ejemplos la historia, que abdica al terminar la empresa que se propuso, ó tras ella viene la tiranía. Un partido poderoso ni puede abdicar ni hacerse tirano sin ser criminal y suicidarse: el gabinete NARVAEZ, pues, ó tenia que someterse á la legalidad ó romper sus vinculos con el partido que le elevaba al poder.

Este fue el pensamiento comun del bando moderado en aquella época, y esta unidad de opiniones demuestra que el sentimiento fue instintivo y de existencia.

Las pruebas de flaqueza dadas por los nuevos ministros á la formación del gabinete no fueron bastantes á gastar las esperanzas del partido conservador. Los rumores que corrieron respecto á la crisis producida por la dimisión del señor marqués de VILUMA dieron aliento al ministerio, y hasta el bando progresista á respetarle y á manifestarsele menos adverso.

Pero apenas sucedió esto cuando el ministerio traspasó la senda de la legalidad en algunas determinaciones trascendentales, sin justificar sus actos y sin oír siquiera á los hombres influyentes del partido conservador; esta conducta produjo el descontento y principio á obrar la desunión que mas adelante se pronunció manifestamente.

Esta desunión y este descontento creció con la convocatoria de Cortes llamándolas á reformar la Constitución. Nada habia preparado el gabinete para suceso tan importante; el partido conservador se hallaba todavia compuesto de esos elementos heterogéneos que se le habian agregado, y la fracción inclinada al retroceso habia ganado posición y fuerza durante el anterior ministerio, y crecía en sus adelantos. Los unos temieron, los otros confiaron y las opiniones se dividían y separaban progresivamente. El partido moderado en su mayoría previó que si en aquellos momentos cortaba sus aclaraciones con el gabinete y hacia una oposición á la reforma, su combate seria estéril y una vez obtenida la victoria por esa fracción activa, las consecuencias no podían calcularse. Por otra parte, el bando conservador, naturalmente inclinado á la legalidad, veía con desden una Constitución que ningún partido ni ningún gabinete habia observado, y acogió la reforma para obtener una Carta que fuese un pacto sagrado y una ley inviolable. En casi todas las provincias se proclamó la reforma como base de la elección, y los diputados vinieron con este mandato moral.

En el artículo siguiente examinaremos los diferentes elementos que contenían esas Cortes y su especial fisonomía.

ESPOSICIÓN DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA.

Artículo III.

TEGIDOS DE LANA.—TAPICERIAS.—BAYETAS.—PAÑOS.—ESTAMBRES.

Antes de emitir nuestro juicio sobre el estado que presenta la fabricación de los diferentes objetos que nombramos al frente de este artículo, debemos advertir que el anterior fue escrito antes de que llegasen á la Exposición las muestras de Barcelona cuya falta notamos. Las rectificaciones que en su consecuencia tengamos que hacer hallarán cabida al tratar de cada producto en particular; así como tambien daremos cuenta de cualquier otro que siendo digno de llamar la pública atención, hubiésemos omitido en aquella rápida reseña.

Los fabricantes deben haber conocido nuestras simpatías en su favor, porque nos hemos dirigido á los consumidores y al gobierno de una manera que indicaba bastante el convencimiento en que estamos de que la prosperidad pública se halla muy inmediatamente ligada al crédito y utilidades de tan apreciable clase. Por lo mismo no llevarán á mal que seamos alguna vez pesados en nuestras advertencias, y por lo comun muy parcos de elogios, que pudieran contribuir tal vez á que formando un concepto equivocado persistiesen en sendas erradas que á nadie mas que á ellos pudieran ser fatales.

El catálogo impreso al abrirse la Exposición, contenia 182 nombres: habiéndose ampliado con posterioridad el término de recepción, preciso ha sido imprimir un nuevo suplemento que contiene 142 espositores, pero como entre ellos hay algunos repetidos, aunque pocos, puede fijarse el número en 320.

El género mas grueso y ordinario de lana, aunque no el menos lucido, es la TAPICERIA. Hay alfombras de tres fabricantes, á saber: uno de Palma en Mallorca, otro de Barcelona, y otro de Huescar en la provincia de Granada. Las del primero son de tejido regular unas, y afealdadas otras: alguna de las mas inferiores quisieramos tuviese mas consistencia é igualdad, aunque hubiera de subir un poco de precio, porque en nuestro sentir nunca debe procurarse la economía á espensas de las cualidades que el consumidor tiene derecho á exigir. Las alfombras de Barcelona son un poco mas caras; pero la diferencia de calidad es proporcionada á la diversidad de precio. Unas y otras son de bonitos dibujos y colores, y de coste no muy alto.

En vano hemos buscado la de HUESCAR, y tenemos á fé gana de examinarla, para ver si participaba de las gloriosas tradiciones de aquella tierra. Allí era donde los vasallos de Boadill trabajaban las célebres alfombras morunas, en que así retrataban la palmera solitaria del desierto, ó el florido granado de un vergel, como la anemone de los prados, ó el sutil arabesco de las celosías de la Alhambra. Abandonaron nuestros antepasados esta escuela por la flamenea, y la fabrica de Amberes fue trasladada en el siglo XVI á esta corte. Correspondia mas al gusto que engendrara la grandeza de aquella época ver, copiadas las pinturas de Rubens y Rafael, en que se miraban representados los anales de Judá ó los grandes hechos de famosos capitanes, que no las graciosas y risueñas figuras que era dado dibujar á los descendientes de Agar (1). Muchos de los tapices que hoy engalanan nuestras calles en los días de fiesta, y casi todos los que adornan los palacios de Doña Isabel II, han sido tejidos por españoles. Se ha dejado espirar, sin embargo, á la fabrica de Cuenca, y la de Madrid no da señales de vida, mientras que en la manufactura Real de tapices de Paris, llamada comunmente *de Gobelin*, es donde han hecho sus ensayos de tintura los sabios HELLOT, MACQUER, BERTHOLET, CHEVREUL y otros nombres célebres no menos gratos á la industria que á la ciencia, habiendo contribuido este ejemplo mas que otra causa alguna á difundir por toda la Francia ese buen gusto y esa gracia inimitable en el colorido, que nos seduce hasta en las mas sencillas telas de india. Ahora que el consumo de alfombras se aumenta tanto, que ya no hay persona regular que no desee para debajo de sus pies, ó para el abrigo de sus salones, la estera de esparto; creemos que no seria muy costoso reanudar nuestras antiguas fabricas de este género, lo cual seria un título que honrase á la ilustración del ministro que lo aconsejara, á la par que un hermoso monumento de la munificencia Real.

Las BAYETAS DE ANTEQUERA colocadas á la intermediación de las alfombras, agradan á cuantos las miran: su elaboración es limpia y esmerada, y los colores tienen notable frescura y viveza. Una de las mayores fortunas que puede apetecer el fabricante de telas, consiste en poseer un buen tintorero: el de Antequera, á quien no conocemos, ha dado pruebas de no comun habilidad en el muestrario que presenta con 500 colores muy acertados. Tambien hay bayetas de cuadros de ALCOY y EZCARAY, que no desdican de las anteriores. No sabemos por qué se habia de gastar en España una vara de muleton para forros y ropa exterior, cuando con tantas ventajas pueden suplir para los mismos usos bayetas que se pudieran hacer con todas las condiciones que exigiera la demanda, y todavia creciendo esta se conseguiria reducir los precios, que en la actualidad son por cierto bastante altos. El mas subido es 48 rs., y el mas bajo 10 rs. vara, siendo su anchura de siete palmos.

Despues de nuestro último artículo se ha aumentado el número de paños remitidos á la Exposición con los de una fabrica de Barcelona que nos han agradado mucho, y con otros entrefinos de Ezcaray bastante buenos, aunque extrañamos que no hayan hecho envios de primeras calidades algunos fabricantes de esta villa, donde estamos ciertos de que se saben fabricar. BEAR ha hecho todavia menos, porque no ha espuesto ninguno. Los paños de TARRASA y MANRESA son dignos de su antigua y merecida reputación: haylos tambien muy finos de SABADELL y ALCOY. El petimetre mas almidonado puede presentarse hoy en la reunion mas brillante de la corte, con un frac hecho de piezas de las fabricas nombradas, seguro de no quedar detras de los *dandys* extranjeros. Tienen ademas sobre estos nuestros fabricantes la ventaja de no adulterar sus paños con la mezcla de algodón, cosa harto frecuente ya en los franceses, ingleses y belgas, sobre todo en los

(1) Sabido es que á los sectarios de Mahoma está prohibido representar figuras de hombres y animales; procediendo de ahí que privados de decorar con ellas sus edificios, muebles y mezquitas, inventaran el lindísimo adorno conocido con el nombre de *Arabescos*.

... que antes se llamaban cueros de lana y castorinos.

Hemos visto con placer que ha resucitado una fabrica en SEGOVIA: aquella Segovia á quien, segun la significativa espresion de nuestros honrados castellanos, se llamaba en tiempos anteriores *Madre de la lana* ó aquella Segovia que contaba en otro tiempo sus pelayres por millares. La nueva fabrica empieza muy bien, y es establecida donde existen ventajas naturales, é inmediata á la corte, debe naturalmente prosperar.

Los precios mas altos de paños presentados á la Exposición son los de TARRASA, que suben á cerca de 450 rs., y los mas bajos los de Sabadell que valen á 21 rs. vara castellana, porque regularmente los géneros catalanes se marcan por canas y en pesetas. Convendremos sin dificultad con los fabricantes en que atendida la perfección alcanzada ya en las clases finas es muy difícil dar pasos hacia adelante hasta tanto que los ganaderos, siguiendo los consejos que les hemos dado, y otros que todavia tenemos el propósito de darles, mejoren la finura de sus lanas; pero adelante es tambien el presentar buenas calidades á precios equitativos. No quisieramos ver establecida una lucha de rivalidad, como pudiera temerse, ya que el número de fabricas de paños es bastante crecido con relación al consumo, porque podria acarrear grandes perjuicios á esta industria; pero pueden exigirse con razon iguales precios relativos que aquellos á que se pagan idénticas calidades de los franceses é ingleses dentro de su propio país.

Hace nueve ó diez años que se prefieren los paños ó *patencues* para pantalones de invierno, y haciéndose cargo algunos fabricantes de que solo se gana en lo que se vende, y solo se vende lo que se gasta, han empezado á elaborar grandes cantidades de este producto. Buenos son los de ALCOY, SABADELL y BARCELONA presentados á la Exposición, aunque debemos advertir á los gofes de fabrica que es indispensable tengan el mayor cuidado en que el color de las lanas ó matices contraste bien. Nos han parecido los mejores entre los colocados al alcance de nuestro examen, algunos de TARRASA, por la igualdad y finura del hilado, la fortaleza en el tejido y la gracia con que se han casado los colores.

Estáramos. Hemos dicho que esta industria era escasa entre nosotros, y hoy confirmamos esta aserción. Tenemos calidades de lana muy propias para ser *peimada*, pero es preciso que nos esforcemos tambien en lograr una raza semejante á la de la larga inglesa. No existen en España que sepamos, sino dos establecimientos de esta clase, á saber, el de D. Tomas Coma de Barcelona, y D. Gabriel Miró de Alcoy, y de ellos sin duda se surten los fabricantes de tejidos. Rogamos á la junta calificadora que estimule con algun premio ó muestra de la benevolencia Real á estos fabricantes por haber implantado y mantenido en nuestro país una industria tan importante. Aunque las hilazas no llegan á la tersura de las extranjeras, en las que por lo mismo aparecen mas nítidos y frescos los colores, hay inmensa diferencia del actual al antiguo método, que con razon hemos abandonado, de freir la lana con aceite para sacar la veta, que en tela se lo graba limpiar con muchas inmersiones en el agua, pero en la hilaza casi nunca. Antes se hacían de estambre las ponderadas medias de Burgos, hiladas á rueca, las estameñas de Guadalupe, de duración eterna, los barraganes impermeables de Cuenca, las sargetas de Cataluña y Avila, y muchos ceñidores. Yense bastantes tejidos de Barcelona en que entra el estambre, pero la mayor parte estan mezclados con seda ó algodón, y nos gusta mas lo puro, que ese maridaje calculado que suele dar lugar á que se sospeche que en todo hay adulteraciones. Preferimos un pañuelo de solo estambre que hay de Barcelona á todas las telas mezcladas de la Exposición, algunas de las cuales sin embargo seriamos injustos si no calificásemos de preciosas: especialmente los damascos para muebles, son de una calidad superior.

Por último, la vista y examen detenido de la Exposición nos ha convencido de una verdad que antes teniamos ya por averiguada, y es que existe entre nosotros el germen de todas las industrias laneras, y que basta que le cultívemos con inteligencia y afán para que crezca y se multiplique. Fomentando las fabricas hasta que haya un número de ellas proporcionado al consumo, y ayudando con mayor solicitud de la que hoy se usa á la industria de los ganaderos, podemos prometernos grandes adelantos. Cuando hay ocasión de destinar la lana larga á los peines y la suave á la carda; cuando la mas vasta y jarosa se puede emplear en tapiceria y paños ordinarios, otra clase para alfombras mas ricas y bayetas, y las demas para segundas calidades, puede conseguirse para las primeras una especie tan depurada que los paños elaborados con ella presenten el mismo arrasado, suavidad de tacto y consistencia que los fabricados con la mas rica sajona. En un mismo vellon existen 10 calidades distintas, 20, 50; enantas se desee; se quiere conocer el grado de subdivisibilidad y perfección que puede lograrse con el apartado?... Pues sepase que el *schal* con que cubre el emperador ABUL-MEZDUB su lánguida y voluptuosa cabeza, está hecho con lana de las mismas reses que han servido para labrar las tocas alfombras que pisan sus esclavos.

MODAS.

¡La moda! al pronunciar esta palabra mágica, ídolo de las mugeres, figurásemos escuchar los agitados latidos de mil juveniles corazones que se sublevaron contra el estrujado bolsillo de los amantes padres ó de los descendientes maridos. ¡La moda! ese ser fantástico que nace bajo el encapotado cielo de Paris y desde allí desplegando las alas diáfanas tegidas de encaje y seda, dirige el vado vuelo á Londres, á Madrid, á San Petersburgo; sin olvidarse tampoco de hacer su escapearía al Nuevo-Mundo. Mas despotica, mas intolerante que testa alguna coronada, todo ha de doblegarse á sus decretos; y desde la reina hasta la mas humilde modistilla, todo el sexo se viste de terciopelo ó de indiana, segun dispone su voluntad imperiosa. No menos adictos los hombres; la rinden igualmente su tributo de homenajes; y mientras que las coronas y los poderes vacilan, la moda sola conserva íntacta su suprema autoridad. Menos indulgente que otros soberanos; hay del osado que no quite sus preceptos! no espere que se le deje permanecer en el mas ignoto rincón de su reino; se le

